

# RELIGION Y PATRIA

Fundado en el año 1906

Gijón, setiembre de 1958

Núm. 1.075

PERIODICO MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Fundador JUAN ORTEA FERNANDEZ

Precio de suscripción

Cada 5 números mensuales,  
pesetas 1,50 al mes

"Este precepto os doy: amaos los unos a los otros como yo os he amado".

(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:

Muralla, 7-1.º Telf. 3988

GIJÓN

## ESTAMPAS BIBLICAS

### La Natividad de la Virgen María

#### I

Las sagradas tradiciones de Oriente, así lo revelan: En Nazareth, pueblecillo de la baja Galilea, un hombre honrado vivía el cual conocido era con el nombre de *Joaquín*, descendiente en línea recta por la tribu de Judá, del Rey David el profeta. *Joaquín* se hallaba casado, su esposa *Ana* no concibiera en veinte años de matrimonio; su mal resignados llevan.

Eran buenos y observaban cumplidamente a conciencia los mandamientos de Jehová, pero el Señor su discreta, su bondadosa mirada, de las dos almas tan bellas continuábase apartando; y ambos sin ver descendencia, que *Ana* proseguía estéril. *Joaquín* romperlos pudiera tales infecundos lazos, dando a su esposa las letras del divorcio que la ley drástica de los fariseos, sin menzua concedía tan fácilmente. Bárbara ley, que indefensas dejaba a pobres esposas en esclavas convirtiendo a las esposas de aquellas que después de repudiadas tomaban luego otras nuevas.

*Ana* muy triste mostrábase, pues la infecundidad era tomada en todo Israel como un oprobio, una afrenta. Pero *Joaquín* a su esposa amaba con entereza, y vivía resignado entre el trabajo que alienta, la oración y la limosna que el espíritu alimenta. Con acento fervoroso piden a Dios les conceda un heredero y así verse limpios de la mancha aquella que sobre entrambos pesaba. Dios mostró su complacencia porque los ruegos salían investidos de grandeza de dos corazones puros que en El confían y esperan.

*Ana* sintió en sus entrañas, al fin, con suave cautela agitarse un nuevo ser. Siendo su alegría inmensa, fué a notificarlo a su esposo dándole la enhorabuena. Y los dos futuros padres, la noble y santa pareja se prosternó de rodillas, su frente

hundida en la tierra, al Dios de Abraham dando gracias por tan feliz buena nueva.

#### II

Pasó una y otra luna, cuando al clarear un día del mes de Tisri (1) fué madre *Ana*, y *Joaquín* enseguida a parientes y amistades presentóles una niña como un arcángel preciosa, rubia como las espigas doradas de los trigales de la tierra prometida, es oro en polvo finísimo semejante al que trafican los egipcios mercaderes; resplandece su carita; expresiva su mirada que embelesa y acaricia. Se ve algo deífico en Ella. ¡Es un misterio esta Niña.

La histórica Nazareth patria de una Virgencita, cuna de un Dios humanado, envuelta en las celosías de una noche placentera, duerme serena y tranquila junto al valle de Esdrelón entre dos altas colinas que, cual madres amorosas, la estrechan con sus caricias.

Nazareth, el rocío celeste sobre tus verdes campiñas luce; Jehová te saluda; y el himno de bienvenida cantan los ángeles, porque se cumplen las profecías. Una Niña blanca, hermosa, una Estrella matutina acaba de respirar el primer soplo de vida, y de su virginal pecho que dulcemente suspira, se escapa un débil gemido de dolor en perspectiva. Primer aliento de un Ser que nace; de un Ser que arriba a este proceloso mundo de miserias y de ruinas a interceder por nosotros, Corredentora divina.

Ved, su cuna no se cubre con ricas telas egipcias, ni se adorna con el oro de Persia; ni lumbre la entibia; sus pañales no se perfuman con nardos y esencias finas, ni arde el aceite balsámico y no se enciende

(1) Según opinión de algunos orientalistas, la Virgen María nació el 8 de septiembre (Tisri), primer mes civil de los judíos, el año 734 de Roma, y veintiuno antes de la era vulgar. La hora de su nacimiento fué al amanecer, y el día un sábado.

la mirra en pebeteros de plata que el ambiente aromatiza, como hacen siempre los príncipes hebreos por sus familias.

Un humilde y tosco lienzo cubre a la recién nacida en sus delicadas carnes, y suavemente la abrigan. Cobijada en pobre albergue, unas mujeres sencillas del pueblo rodean su cuna por ver su primer sonrisa. Y sin embargo, es aquella tan débil Criaturita la que nace destinada a máxima jerarquía: ser la Reina de los cielos, la Virgen Madre bendita de los ángeles, y Esposa de Dios en la eternal dinastía.

Los grandes conquistadores del mundo, en sus correrías, depondrán los cetros de oro cabe sus plantas divinas; los reyes doblarán ante Ella sus cabezas tan altivas; los desventurados seres y las almas afligidas, su protección implorando la adorarán de rodillas ante los santos altares de las iglesias y ermitas que por la fé levantadas glorificarán sus días. Porque será Ella el bálsamo universal, medicina de los dolores humanos. Será esperanza dulcísima del naufrago, y el consuelo de aquel que triste camina. Será invocado su nombre glorioso, cuando en la vida surjan momentos amargos.

Dios ya elegido la había para engendrar en su seno purísimo, sin mancha, el Verbo divino hecho carne en forma de hombre, que habría de redimir con su sangre generosa la falsía de toda la humanidad.

Porque ella será algún día «un tronco recto y brillante en que no se ha de encontrar jamás el nudo empañante del pecado original, ni la corteza humillante de todo pecado actual». (1).

Y para los afligidos su nombre será también al invocarle «más dulce a los labios que la miel, más lisonjero al oído que un cántico suave y fiel». (2).

Los nueve días transcurrieron; según costumbre israelita, pronto en la casa paterna los parientes se reunían para dar al nuevo Vástago el nombre que ostentaría. *Joaquín*, su

(1) San Ambrosio.

(2) San Antonio de Pádua.



padre le puso el más precioso a su Niña, el más sublime y armónico que combinar se podría con letras del alfabeto; él sólo en sí encerraría un poema de ternura inagotable y delicia.

Este nombre era *Mirian*, en nuestro acento *MARIA*; nombre que en lengua siriaca *Soberana* significa, y en hebreo *Estrella del Mar*, títulos que dignifican. ¿Y cómo darla otro nombre que mejor la cuadraría, y que mejor explicase su alta potestad divina? Madre del Mártir del Gólgotá; ser la Madre del Mesías.

San Bernardo ya lo ha dicho: «Es, en efecto, *MARIA*, la hermosa y lúcente Estrella que resplandece y que guía siempre sobre el mar del mundo tempestuoso en demasía.»

Solemne en el templo la mujer hebrea se purifica ochenta días después del parto, ofreciendo muy sumisa ante el ara un corderillo blanco o dos tortolitas si es pobre, o corona de oro si la parturienta es rica.

*Ana* era pobre, y su ofrenda no más sólo consistía sacrificar una tórtola; pero siempre agradecida a Jehová que concediérale don tan preciado en la vida, empeñole su palabra de consagrar a su Hija para servicio del templo cuando fuese mayorcita. La crió a sus pechos *Ana*, porque en Judá sí tenían esa obligación las madres. Ajena la bella Niña desde sus más tiernos años a los juegos que cautivan tanto a la inocente infancia. Ella solo apetecía holgarse en meditación; de sus padres las caricias.

A los tres años de edad en Nazaret la rendían todos amoroso afecto. Como el cielo de Palestina eran sus ojos azules de atrayente luz divina; a aléjes de Jericó sus labios se parecían por lo entreabiertos, mostrando indefinible sonrisa; su abundante cabellera rubia, en rizos le caía sobre la modesta túnica de lana azul que cubría la delicadez del cuerpo sin contornos todavía.

En tardes primaverales su padre llevarla solía por los floridos jardines de Esdrelón y cercanías. Ella, sentada a la sombra de un sauce, se complacía posar su dulce mirada con amor y simpatía hacia aquel diáfano cielo de Galilea. A interrumpirla en momentos tan solemnes, su padre no se atrevía, creyéndola allí inspirada por revelación divina.

Y en virtudes y hermosura iba creciendo *MARIA*, con ansiedad esperando verse en el Templo acogida.

Por la adaptación:

Moisés García Fernández

**“Religión y Patria”**

Periódico de propaganda católica

## La experiencia del viejo

Los hombres no estaban aún civilizados, y sus costumbres eran bárbaras, una de ellas consistía en matar a los pobres cuando eran ancianos.

Había entonces en Rumanía, en un pueblo situado en medio de los bosques un viejo que vivía con su hijo. El muchacho, que se llamaba *Tiarko* y sólo tenía quince años, veía con espanto aproximarse la fecha en que los guerreros de la tribu decidirían la muerte de su padre. El día terrible llegó por fin. Los guerreros se reunieron en consejo, decidieron la ejecución, designaron al verdugo y acordaron las honras fúnebres que se habían de otorgar al cadáver. Esta costumbre — verdadera aberración — era considerada como santa y justa.

Pero antes de que el alba fatal apareciese *Tiarko*, que no podía soportar la idea de perder a su padre, le hizo salir misteriosamente de la casa y le condujo al bosque. Había en él un árbol centenario, en cuyo tronco el rayo había hecho un gran boquete, espacioso como una cabaña. Una hiedra espesísima cerraba por completo la entrada. *Tiarko* hizo que su padre se escondiese allí y le prometió que todas las noches le llevaría la comida.

Volvió luego a su casa, y cuando llegaron los hombres de la tribu en busca del reo, salió *Tiarko* a recibirlos con el rostro descompuesto por el dolor, los cabellos crispados y rasgadas las vestiduras.

— ¡Desgraciado de mí! — les dijo llorando — ¡Desgraciados de nosotros! Mi padre ha desafiado a la muerte. No ha querido esperar a que llegara y ha ido a buscarla al fondo del pozo.

En efecto, delante de la casa de *Tiarko* había un gran pozo que no se secaba jamás, ni aun en las épocas de mayor carestía, y al cual acudían por agua todos los vecinos del pueblo. Los guerreros al ver los gestos de desesperación que daba el joven, creyeron lo que decía y se contentaron con cerrar el pozo con una gran piedra redonda, para que el alma del muerto no viniera a atormentar a los vivos.

Cuando llegó la noche, *Tiarko* fué misteriosamente a llevar la comida a su padre.

Algunos días después, varios hombres que habían ido a cazar al bosque trajeron una noticia terrible. Una tribu guerrera avanzaba a marchas forzadas sobre el pueblo para conquistarlo. Los enemigos eran tan sanguinarios, que por donde pasaban no dejaban piedra sobre piedra. Asesinaban a los niños y reducían a esclavitud a los hombres y las mujeres. Los espías que los habían visto aseguraban que eran veinte veces superiores en número a los guerreros del pueblo. No quedaba más solución que huir.

*Tiarko*, que seguía viendo todas las

noches a su padre, le expuso la situación y le pidió un consejo.

El viejo le dijo:

— No hay porque asustarse. Ahora mismo os vais todos, incluso las mujeres y los niños, a la montaña y encendéis una hoguera en la punta de cada colina. Luego, a media noche, los guerreros más ágiles irán recorriendo todas las alturas y tocando las trompas de guerra, de manera que parezca que se contestan las unas a las otras. En cuanto sea de día el enemigo partirá.

*Tiarko*, volvió al pueblo y repitió el consejo a sus compañeros. Todo se cumplió como el viejo había predicho. Todos los picos de la montaña se coronaron de llamas, y las trompas estuvieron sonando toda la noche con tal estrépito, que no parecía sino que la montaña estaba ocupada por un ejército numerosísimo. Los enemigos creyeron que eran refuerzos que acudían en favor del pueblo, levantaron el campamento y emprendieron la retirada.

*Tiarko*, a pesar de sus pocos años, fué promovido al consejo de los jefes.

Pasaron los días y una nueva calamidad se cernió sobre el pueblo. Un monstruo, una especie de serpiente gigante, asolaba la comarca, devoraba los ganados, atacaba a los hombres que trabajaban en los campos y a los imprudentes que se aventuraban por los senderos de la montaña. Llegó un momento en que nadie se atrevía a salir, ni aún armado.

Algunos guerreros verdaderamente heroicos que osaron seguir las huellas del monstruo, descubrieron que se guardaba en el fondo de una caverna. Hubiera sido relativamente fácil sorprenderle en el sueño y darle muerte. Más, ¿quién era el valiente que se decidía a penetrar en la caverna? Porque la caverna era un verdadero laberinto, lleno de galerías y corredores misteriosos entrenzados en las tinieblas. Aun suponiendo que se supiera entrar, ¿cómo se acertaría a salir?

*Tiarko* volvió a pedir consejo a su padre.

— Los guerreros — dijo el viejo — pueden entrar sin temor por los corredores subterráneos. Basta que lleven una perra y un perrito recién nacido. Dejarán al perrito en la puerta y llevarán consigo a la perra en su expedición. Por difícil que sea el camino de vuelta, la perra dará con él. No habrá más que seguirla.

Al día siguiente, *Tiarko*, a la cabeza de un grupo de guerreros y llevando a la perra y al cachorro, se dirigió a la caverna. A la luz de grandes antorchas se aventuraron por los subterráneos y encontraron a la serpiente dormida. Le dieron muerte y soltaron la perra, que habían llevado encadenada. El animal, en cuanto se vió libre, olfateó con fuerza el aire y se lanzó por un corredor, y luego por otro y por otro... ¿Qué madre no dará con su hijo, por muy escondido que se lo oculten?

A partir de aquel día, *Tiarko* fué pro-



clamado el hombre más sabio de toda la región. De todas partes venían a conocerle y a felicitarle.

Y he aquí que aquel verano hizo un gran calor. El calor trajo la sequía. Se agotaron las fuentes y dejaron de correr los arroyos. El pueblo se moría de sed. No había más pozo bueno que el de la puerta de casa de Tiarko; pero nadie se atrevía a levantar la piedra por suponer que el agua estaba corrompida. Se invocó a los dioses, se hicieron rogativas y sacrificios, se reunieron los sabios en consejo, pero todo resultó inútil. Entonces, y como último recurso, acudieron todos a Tiarko. Este les dijo:

—Yo os daré el agua que pedís y os daré algo que vale todavía más que el agua; os daré la verdad. Levantad la piedra del pozo y bebed, que está pura. Mi padre no estuvo nunca en él. Mi padre vive. Su experiencia y no la mía, es la que os ha salvado de los peligros que os amenazaban. Son los viejos y no los niños, los salvadores de los pueblos, por ser los que tienen experiencia, que es, en resumen, la esencia de la vida. Honrad a los ancianos y seréis felices.

Todo el mundo aplaudió estas palabras. Aquella misma noche fueron en busca del padre de Tiarko, le sacaron del árbol y le trajeron al pueblo con gran pompa. Los festejos duraron varios días.

Desde entonces, según la leyenda quedó abolida en Rumanía la bárbara costumbre de matar a los ancianos.

M. M.

## CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

Y Jesús de Nazaret se indigna contra los fariseos que cumplen las palabras de la ley en su forma externa y olvidan voluntariamente el espíritu de la misma.

—Mas ¡ay de vosotros, les dijo, fariseos que pagáis el tributo y abandonáis las cosas más esenciales de la ley, la justicia, la misericordia, la fé, el amor de Dios!

Eso es lo esencial, el fundamento de la nueva ley, lo demás, son formas externas que vendrán por añadidura.

Los anatemas de Jesús son contundentes, exactos, y herían en lo más hondo a los explotadores de aquel tiempo... y de este también.

Las leyes fundamentales de la doctrina católica nos dicen la verdad de toda la ley de Dios dada a los hombres.

Como primer mandamiento, mandato impuesto por Dios al hombre, nos dice que le amemos y al prójimo como así mismo.

Es el mandato del amor. Bases fundamentales de toda su doctrina. Por el amor de Dios y al prójimo, todo lo de-

más será una consecuencia. La caridad, manifestación exacta de este primer mandamiento, nos dará ocasión de cumplir todos los demás de la Ley.

La Ley de Dios está hecha con espíritu de amor y de caridad. No valen distinguos, ni discusiones ante un mandato tan claro y terminante. Hay que amar al prójimo, desear para él todo el bien que para nosotros deseamos, atender al espíritu de la ley y no sus fórmulas externas como lo principal. Los fariseos exageraban el cumplimiento de estas fórmulas, olvidando la idea principal que respiraba la ley divina.

Aparentemente daban más importancia al lavado de manos antes de comer, fórmula religiosa, y a cualquier actividad en día de sábado, incluso el hacer el bien al prójimo, que cumplir el primer mandamiento de la Ley de Dios.

Por eso Jesús de Nazaret, fulmina sus iras contra escribas, fariseos y doctores de la Ley, que pretenden cumplir sus obligaciones sociales y religiosas, con dar exagerada importancia al cumplimiento de las fórmulas externas.

En nuestra vida ordinaria, el espíritu que anima nuestros actos si está influenciado en todos ellos para el amor a Dios y a nuestro prójimo, estará conforme con la ley de Dios y todos discurrirán de acuerdo con sus mandatos. En otro caso, será fácil que las palabras de censura de Jesús de Nazaret, lleguen hasta nosotros como un anatema.

Haced todos vuestros actos con el pensamiento puesto en Dios y para su mayor gloria. El, los está viendo, y no será posible engañarle con el cumplimiento superficial de la Ley. A los hombres podremos hacerles creer en el cumplimiento de nuestros deberes religiosos, pero de nada nos servirá ante el Tribunal de Dios.

Y Jesús, clamaba a los fariseos:

—Ciegos, e insensatos ...

—...sois como sepulcros blanqueados, por fuera parecen hermosos y dentro, están llenos de podredumbre.

R.

## NOTICIAS

### ARGENTINA.—Enseñanza de la moral cristiana en las escuelas.

El Gobierno de la provincia de Buenos Aires reimplantó la enseñanza de la moral cristiana en las escuelas públicas, abolida durante el peronismo y retardada por el Gobierno Provisional. El nuevo Gobierno constitucional atiende así el repetido reclamo de los Obispos de la provincia.

### El periodista católico necesita libertad.

«Para que la prensa católica alcance su meta esencial de predicar la Verdad, necesita de la libertad bien entendida».

## Oración de Pelayo

(8 - Septiembre)

De nuevo a tus pies estoy  
en jaque de pleitesía;  
pues me diste gallardía,  
gracias, Señora, te doy.

Gracias porque me has buscado  
un enemigo valiente:  
¡no es hidalgo quien se enfrenta  
con un cobarde y menguado!

Gracias, por mí y por mi grey,  
pueblo aguerrido y sencillo,  
del que siendo aquí Caudillo  
me vuelve a Ti como Rey.

Gracias por armar mi mano  
y a mi corazón dar brío,  
por darme a este pueblo mío  
como adalid soberano.

Gracias... Y vengo a pedirte  
para mi corona amparo,  
para mi gobierno faro,  
honor para bendecirte.

Laurel y espina a mí sien,  
daga a mi brazo, y tesón,  
constancia en mi corazón  
para agradecerte. Amén.

Hermenegildo Rodríguez

dijo un periodista argentino al celebrar el país el Día de la Buena Prensa.

El doctor Enrique Nores Martínez, director del diario «Los Principios de Córdoba», declaró que el mandato evangélico de «id y predicad toca igualmente al periodista «en lo más íntimo, noble y sagrado de nuestra profesión.

«Somos brazos de la Iglesia, testimonios humildes de Cristo al servicio de la difusión de la Verdad», fueron sus palabras. Pero para poder cumplir esta misión necesitamos de la libertad. Si hubiese existido libertad de información en los países totalitarios, habría sido imposible la segunda guerra mundial.

«Sin libertad no puede haber mérito ni falta. Sin libertad no hay justicia. Sin libertad no hay gobierno. Ni hay prensa».

En todo el país se celebraron asambleas sobre la prensa católica, y la comisión encargada por los Obispos de preparar la celebración, distribuyó abundante material de propaganda.

## ¿Quiéres arruinar a tus hijos?

... Comienza por darles todo lo que te piden.

... Alábales siempre en su presencia delante de otros.

... Díles que es imposible corregirles y educarlos.

... Di delante de ellos que tú hiciste lo mismo cuando tenías su edad.

... Si eres mujer, habla mal de tu marido delante de ellos. Habla mal de tu mujer en su presencia.



... Discutid delante de ellos, insultándoos uno a otro.

... Cuando uno le castigue, que venga el otro y le perdone siempre.

... Dejad que frecuenten malas compañías.

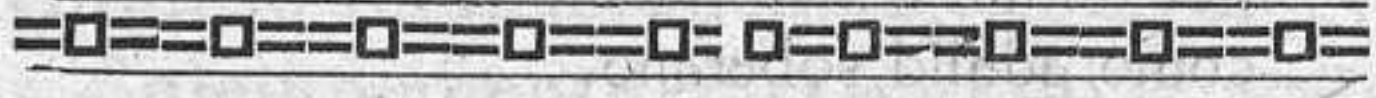
... Poned mucho dinero en sus manos.

... Dejad que lean lo que quieran y vayan al cine que les parezca bien.

... Dejadles que vuelvan a casa a la hora que les guste.

... Hablad en su presencia de los defectos de sus maestros, de los sacerdotes y religiosos.

... y estad seguros que habréis arruinado espiritualmente a vuestros hijos para toda la vida. Y quién sabe si también para la eternidad.



**Comentando**  
**Efectos y defectos veraniegos**

Yo no se si la brillantez de la luz del sol, o la intensidad de su calor, o la tonalidad subida de su amarillo color, o todas estas razones juntas, justifican el acentuamiento de la euforia durante la época del verano. Lo que sí puedo asegurar es que en estos meses estivales, sufrimos todos, unos más y otros menos, una especie de fiebre, que nos desorbita y nos hace pensar de distinto modo que en las otras estaciones del año, y que nos ciega de tal modo que hacemos las cosas un poco a lo loco, sin mirar las consecuencias ni los efectos que de nuestras actuaciones se deriven.

Nos da por las exposiciones, de cualquier cosa, algunas veces de las más inverosímiles y se organizan sin pensar en que la mayoría de las personas pertenecientes a la media sociedad no están preparadas para estos trotes.

El otro día, un amigo mío y yo, visitamos una medianeja exposición de sellos, cuando se nos acerca un individuo, conocido de mi amigo, que de buenas a primeras se encara con este y le dice:

—¡Hombre! Ya se que tu padre es un filatélico, un numismático y un vito-fílico.

Mi pobre amigo se quedó pálido. Sin contestar, se marchó corriendo a su ca-

sa, convencido de que las horas de vida de su padre estaban contadas.

Y encontró a su progenitor ante una mesa opípara, de manjares variados y escogidos, como si fuesen de precios de supermercado. Su padre no era todo aquello que le habían dicho. Su señor padre, a lo sumo, era un sucedáneo de Heliogábalo, y nada más o nada menos. Pero el susto nadie se lo podía quitar. Enfurecido, fué a su escritorio, cogió papel, esgrimió la pluma, como quien esgrime una mortífera espada, y escribió a su amigo:

—Querido amigo: Me ha dado usted el susto padre, al decirme del mío la de atrocidades que usted me dió. No se lo puedo perdonar. Le desafío, y más que le desafío. Recibirá usted la visita de mis padrinos y de mis madrinas. Escoja usted el arma que más le acomode: el puño cerrado o la bomba atómica. Me es igual. Lo importante, es que si le encuentro, que trataré de encontrarle, con la primera de estas armas le pondré a usted la cara como un sello de la China Nacionalista, con matasellos de primer día.

No se si esta narración servirá para que desde ahora se tenga cuidado con lo que se organiza al calor del «calor», o si, quizás, servirá para organizar una exposición de nuevo tipo de caras acongojadas. Ya se verá el próximo estío, que ya está, como quien dice, a las puertas de casa.

Y una advertencia: Que conste, y tome nota de ello la O. N. U., que no quiero herir susceptibilidades y menos de la China de Chan Kai Che, que bastante tiene, la pobre, con la promesa de

**Antigua Funeraria**

— DE —

**Feliciano Rodríguez**

(Fundada en 1884)

**La más antigua de la provincia**

**Moros, 40 Telf. 17-20**

**GIJON**

ayuda armada de la U. S. A.

¡Eso si que es una exposición, capaz de llenar muchas salas veraniegas, al calor de aquello y de lo otro, que pasa todos los veranos!

Apéndice. Sé que mi amigo se encontró con su enemigo, el cual le enseñó su mancolista, y él le despreció olímpicamente

¡Por esdrújulo! ...

HERO

**VINOS PARA MISA**

y selectos para mesa

**AGUSTIN SERRANO**

COSECHERO

**MANZANARES**

Proveedor del S. Vaticano

**ALMACENES LA SIRENA**

**J. A. M. S. A.**

PAÑERÍA · SEDERÍA · LANERÍA

CONFECCIONES · ALGODONES

Corrida, 81 GIJON Moros, 56

**JOYERIA-PLATERIA-RELOJERIA**

**Vda. de Melchor Osorio**

Relojes, joyas y artículos para regalo.

Moros, núm. 13 GIJON Teléfono 3382

**La**

**Caja de Ahorros de Asturias**

Destina sus utilidades INTEGRAMENTE a la constitución de sólidos Fondos de Reserva, para garantía de sus imponentes y a obra benéfica-social, preferentemente al sostenimiento del preventorio anti-tuberculoso de altura, gratuito para cien niños asturianos.

**CASA INFANTIL COVADONGA**

Pola de Gordón (León)